

Infertilidad ¿Un deseo que se esconde?

Autores:
Lic. Marta Verónica Zubowicz
MN.N* 42892

*“A veces, cuando ya estoy segura de que jamás, jamás...
me sube como una oleada de fuego por los pies
y se me quedan vacías todas las cosas.” **

La infertilidad es un tema complejo de abordar, cifras en crecimiento demuestran que este problema es cada vez más común y muchas veces escapa a la causa médica.

En el mundo, algunos investigadores afirman que han ido en aumento los casos de infertilidad afectando al 15% de la población mundial lo cual equivale a 48.5 millones de parejas. En España, por ejemplo, cerca de 800000 parejas no consiguen embarazarse, representando un 17% de la población.

Tomar a la infertilidad como una enfermedad es adjudicarle un origen médico y esto no siempre es así. Muchas personas descubren que tienen problemas para concebir cuando deciden buscarlo y se encuentran con otros factores influyentes que no se deben a la medicina. Identificar esos factores es nuestra tarea y una posibilidad de ayudar a encontrar una solución posible al padecimiento de no poder concebir.

El arte en general y el cine en particular tratan éste tema desde casi todos los

géneros. Por ejemplo aquella vieja película llamada “Los niños del hombre”¹. Ubicada en el año 2027, se basa en el hecho de que hace casi dos décadas que no nace un niño; dicen algo así como: “ el último bebe murió a los 18 años”, situación que se presenta anunciando un caos social.

Si se piensa que no se está tan lejos del 2027, y tomando en cuenta las estadísticas vigentes, la idea del escritor de “Children of men”, quien la escribió en 1992 como una novela de ciencia ficción, hoy nos golpea en la cara y se presenta como un problema actual y concluyente.

Al afrontar esta problemática se puede tener una mirada global-social o bien un dilema individual. Desde el impacto que la infertilidad puede tener a nivel de la

*Federico García Lorca. “Yerma”. 1934

¹“Children of Men 2006”. Dirigida y coescrita por [Alfonso Cuarón](#). La película se desarrolla en el año 2027. Y está basada en la novela homónima de [P. D. James](#), de 1992,

población mundial y sus consecuencias, según la película bastante catastrófico, o de un cambio de paradigma en cuanto a la reproducción humana.

Sin embargo desde lo individual el tema se divide en diferentes grupos: por un lado, la infertilidad debida a causas médicas y/o psicológicas y, por el otro, a aquellos que deciden no tener hijos.

En estos últimos tiempos la decisión de no procrear también fue en aumento, por ejemplo se puede observar en el incremento de vasectomías realizadas en la Argentina entre el año 2017 y 2018 las cuales se triplicaron pasando de 181 a 565 casos.

La decisión de esta intervención se debe a varias causas. El principal argumento es el de asegurarse definitivamente un método anticonceptivo, sea porque ya tienen hijos y no quieren más, o porque el estilo de vida sin niños es el que desean conservar, haciendo una vida más cómoda y sin responsabilidades; incluso se manifiestan razones económicas: “Un hijo es caro”; o también, y últimamente, suele escucharse a menudo: “No quiero traer hijos a este mundo”.

Dentro de las causas médicas de infertilidad en la mujer, las más comunes se encuentran en las lesiones en las trompas de Falopio, los fibromas uterinos, la endometriosis y la falta

de ovulación. También existen factores de riesgo como son los miomas y las ETS.

En los casos de infertilidad masculina son frecuentes las alteraciones del seminograma, con poca movilidad o ausencia de espermatozoides; las alteraciones del tracto urinario, las incurvaciones o el tamaño pequeño del pene, la obesidad extrema y antecedentes de ETS.

Para muchas causas médicas existen tratamientos disponibles que pueden brindar una solución como ser la FIV y la inseminación artificial; también se utilizan medicamentos y cirugías, con todos ellos se obtuvieron resultados exitosos.

El problema que se suscita y que nos compete, es el psicológico, aquel en el que no interviene ninguna causa orgánica y en el que los procedimientos médicos no dan resultado, como así tampoco se deben a una elección (al menos consciente) de no tener hijos; sino a aquellos en donde el sufrimiento psíquico llega a estados patológicos.

¿Cómo afectan los conflictos psíquicos en la posibilidad de poder o no embarazarse? ¿Qué consecuencias psicológicas trae la infertilidad? ¿Cómo influye en la pareja el no poder concebir?

Viñetas

Mariana llega al consultorio diciendo que vive angustiada y que su pareja ya no la soporta. Tiene miedo de que él la deje. Al preguntarle porque piensa eso, responde: “Porque no le puedo dar un hijo. Él se tiene que buscar otra mujer que pueda dárselo”.

Los médicos le dicen que ella está en perfectas condiciones de quedar embarazada, sin embargo ya lleva tres tratamientos de fertilidad los cuales ninguno llegó más allá de las dos semanas de gestación.

Un día llega muy angustiada y dolorida, sobretodo en el abdomen, al preguntarle si sabe la causa, muestra su vientre que está lleno de moretones. Se había golpeado con sus puños, en plena crisis de llanto diciendo: “Este cuerpo que no sirve”

Julia está casada desde hace 15 años. Al principio ni ella ni su pareja querían tener hijos, pero luego de 5 años de convivencia decidieron buscar un embarazo que nunca lograron, aun realizando varios tratamientos de fertilidad.

Julia vive encerrada y no quiere ver a nadie porque no soporta ver niños, cada vez que ve a una embarazada o a una mujer con un niño en brazos entra en crisis y deja de comer por varios días.

En el medio de este padecer, su hermana, quien ya tenía una niña, anuncia que está

embarazada; Julia no puede soportarlo e intenta quitarse la vida. Luego de estar internada varios días, por recomendación médica y a pedido de su pareja comienza una terapia psicológica.

La infertilidad adquiere un significado diferente en cada persona y en cada pareja. La mayoría de las veces el no poder concebir un niño perturba la relación hasta el punto que muchas terminan separándose, sea porque se culpan a sí mismos o a su compañero o compañera; otras, en cambio, intensifican la unión en ese proyecto en común que significa el deseo de un hijo. Pero cuando ese deseo no se consigue los embarga un sentimiento de frustración y comienzan a transitar el difícil camino de ir en la búsqueda de ese objeto deseado, camino que se presenta con muchos obstáculos que no siempre se logran sortear, sobre todo cuando habiéndose sometido a las técnicas de fertilización asistida, no consiguen embarazarse.

¿Cómo se relaciona la infertilidad con el deseo de ser padres y la relación de pareja?

En el deseo de un hijo se encuentra el deseo de ambos integrantes de la pareja; allí se juegan las expectativas y la ilusión de un futuro imaginado y compartido; cuando se ven privados de ese objeto deseado, los sentimientos de cada uno se trastornan en cuanto al rol de cada uno en ese deseo, aun

cuando la dificultad le pertenezca a uno solo de los integrantes, el problema aflige a los dos, y no es sin consecuencias para la relación de pareja.

Muchas veces el vínculo se ve afectado no sólo por la frustración de no poder concebir sino por la imposibilidad de desvincular la sexualidad de la maternidad, haciendo del acto sexual una tarea obligatoria, un medio para obtener un fin y en donde se va perdiendo el erotismo y la conexión entre el amor y el deseo en un encuentro sexual.

¿La maternidad obstaculiza el deseo de la mujer? ¿Desea ser madre o desea un hijo?

Enfrentarse a la imposibilidad de tener hijos también los enfrenta a los pactos que la pareja creía sellados en cuanto a los proyectos de familia que habían pergeñado, en el deseo de ser más que dos y en el deseo que los atraviesa; incluso en el deseo que se esconde en la pareja que no logra embarazarse.

Con respecto a las viñetas mencionadas, y teniendo en cuenta el deseo que se esconde en la pareja que no logra embarazarse, en el caso de Mariana, ella decidió no continuar con la terapia, diciendo que ya había aceptado que nunca iba a ser madre. Luego de un tiempo se separó de su marido, volvió a formar pareja y se radicó en otro país, en el que hizo una carrera profesional exitosa.

En el caso de Julia, luego de un periodo prolongado de tratamiento psicológico, ella y

su pareja decidieron que no realizarían más procedimientos de fertilización y comenzaron los trámites de adopción y en el medio, como muchas veces suele ocurrir, quedo embarazada.

Hoy tienen a Morena y a dos hijos biológicos más

Tema central para elaborar en la terapia: ¿qué sucede con el deseo inconsciente? ¿desde qué lugar se desea? ¿Es un deseo de hijo? ¿En un deseo de completud? ¿A qué lugar viene ese hijo en el deseo de los padres?